



Brandon Smith

En mi trabajo analizando el comportamiento y los motivos de los globalistas, a menudo escucho a las personas cuestionar la validez del diagnóstico. A veces, esto lo hacen aquellos que no tienen formación sobre los antecedentes de lo que solo puedo llamar una organización o un sindicato criminal. A veces lo hacen personas deshonestas que buscan sembrar las semillas de la duda. Para ser claros, sí, los globalistas son un grupo muy real con una agenda muy real, y esta agenda no es moral o racionalmente sólida.

Entonces surge el argumento: "Si los globalistas son una amenaza real, debemos identificarlos uno por uno..."

Este argumento suele ser un truco que insinúa que si una persona señala los hechos que rodean un crimen por parte de los globalistas, su posición aún no es válida hasta que se den los nombres de todos. Esta es una táctica clásica de Alinsky; para exigir que el investigador catalogue a cada persona involucrada en una conspiración o presente una solución perfecta a la criminalidad que puede o no estar disponible, de lo contrario, deberían callarse y dejar de hablar sobre el problema. La intención es que nos atrape en las malezas debatiendo la extensión de quién está involucrado o si una solución es mejor que otra.

Reconocer que existe una agenda específica es el primer paso antes de que se pueda analizar cualquier otra cosa.

Obviamente, no se puede esbozar una larga lista de nombres globalistas en cada ensayo o artículo. Esto haría que cada artículo tuviera docenas de páginas y sería contraproducente. Publicar nombres puede ser útil en algunas circunstancias, como lo he hecho en el pasado,

como en mi artículo '*Globalist Disinformation Spotlight On - Mohamed El-Erian*'. Doy la bienvenida a los lectores a que examinen ese artículo porque El-Erian es un buen ejemplo de lo que es un globalista y del tipo de ideología que defienden. Sin embargo, creo que es más importante centrarse en los comportamientos, la retórica, las conexiones institucionales y las creencias de los globalistas, porque estos elitistas a menudo se ocultan a simple vista.

No todos ellos se llaman públicamente "globalistas"; algunos de ellos lo hacen. Sin embargo, TODOS tienen los mismos rasgos de carácter y todos apoyan las mismas agendas.

En primer lugar, supongo que debo abordar el llamado "elefante en la habitación"; es importante tener en cuenta que existe un esfuerzo concertado de desinformación por parte de un pequeño grupo de personas que acechan en los rincones del movimiento por la libertad para impulsar la idea de que el globalismo es una "conspiración judía". Y, a medida que nuestras estructuras sociales y económicas se vuelven más inestables, las personas buscan respuestas fáciles y la idea está empezando a ganar fuerza. ¿Su reclamo? Todo se trata de los judíos, todos los globalistas son judíos o de alguna manera están relacionados en secreto con los judíos o están casados □□ con socios judíos, etc. Esto es simplemente falso, así que dejemos esto a un lado...

La narrativa de la conspiración judía, creo, es una guerra de cuarta generación, una operación psicológica, un intento de engañar a los activistas del movimiento por la libertad para que se alejen de un tema mucho más profundo y oscuro. También puede ser un intento de adjuntar el movimiento a los supremacistas blancos o grupos de identidad blanca como si fueran intercambiables. Francamente, no me importa lo que otras personas creen mientras se dediquen a sí mismos y dejen a los demás en paz. Si alguien se enorgullece de su pigmentación o cultura, genial, les deseo la mejor de las suertes. Es cierto que algunas culturas funcionan mejor que otras, pero esto tiene mucho más que ver con que las culturas superiores sean más libres.

El hecho de que no nos guste la locura por la raza y el odio hacia los blancos o la cultura occidental demostrada por la justicia social que nos queda, no significa que debamos ir al otro extremo y convertirnos en fanáticos. De hecho, creo que la habilidad de discriminar a veces es muy útil, pero estas divisiones simplistas basadas en sesgos y generalizaciones amplias nos hacen débiles, no fuertes. Nos facilita conseguir un adversario formidable para los globalistas.

Aquí están los hechos:

La gran mayoría de los globalistas no son de origen judío y no son sionistas en sus afiliaciones políticas. Si bien hay sectores de instituciones globalistas que tienen más personas judías que otras (como la Reserva Federal), esto no indica una mayoría o cualquier tipo de "conspiración judía". Por el contrario, las juntas directivas y las membresías de la mayoría de las instituciones globalistas tienen una pequeña minoría de judíos, y son en su mayoría de origen anglosajón. Uno puede simplemente mirar la junta directiva de los grupos en la parte superior de la pirámide globalista como el [Fondo Monetario Internacional](#) , el [Banco de Pagos Internacionales](#) o el [Banco Mundial](#)

y verificar que este es el caso.

También podemos examinar a los asistentes a las cumbres globalistas pasadas, como el [Grupo Bilderberg](#) o el [Foro Económico Mundial en Davos,](#)

y ver que, de nuevo, algunos judíos podrían participar, pero no son mayoría ni siquiera en los puestos más altos de autoridad. Si bien la familia Rothschild (judía) recibe mucha atención por ser un centro de poder importante dentro de los círculos globalistas, podemos ver que son solo una influencia entre muchas.

Estas personas vienen de todo el mundo, y son de todas las etnias y afiliaciones nacionales que uno pueda imaginar. Por lo tanto, el amplio pincel de conspiración contra la identidad blanca se vuelve inútil para ayudarnos a descubrir quiénes son realmente los globalistas. En realidad, nos engaña y nos señala en la dirección equivocada, y quizás este sea su propósito subyacente.

El argumento alternativo es que podrían no ser mayoría judíos, pero todos son "sionistas"; que, una vez más, simplemente no es cierto. El sionismo es definitivamente un esquema globalista, pero se trata más bien de una empresa secundaria diseñada para manipular a algunos judíos y evangélicos en el fanatismo, para ser manipulados en apoyar esfuerzos como la guerra en el Medio Oriente. El sionismo en sí hace que los centros judíos como Israel sean menos seguros y más propensos a la destrucción. Los globalistas solo se preocupan por Israel o el pueblo judío en general en la medida en que pueden ser utilizados como una herramienta para otros esfuerzos más importantes.

Y, aunque he criticado las acciones del gobierno israelí en muchas ocasiones (y he sido

acusado de ser un antisemita por ello), esto no es lo mismo que atacar al pueblo israelí. El globalismo los amenaza tanto como amenaza a los demás. Aconsejo a los lectores a revisar las listas de muchas de las principales organizaciones globalistas; encontrarán una minoría de sionistas, no una mayoría.

Si no se trata de los judíos o el sionismo, ¿de qué se trata realmente el globalismo? Es vital que miremos la intención, las acciones, las motivaciones y las creencias de estas personas. El hiperenfoque en sus antecedentes genéticos no nos llevará a ninguna parte. ¿Cómo sabemos cuando estamos tratando con un globalista? Veamos algunos de los elementos reales y universales que hacen de los globalistas una cultura organizada e identificable, separada, distinta y destructiva...

El globalismo como un futuro "inevitable"

Los globalistas a menudo afirmarán que el globalismo, la centralización de todo poder gubernamental y económico, es un subproducto inevitable del "progreso". Ellos declararán, sin ninguna evidencia por supuesto, que el globalismo representa un pináculo de la evolución en la sociedad humana. Por lo tanto, cualquier persona que se interponga en el camino del globalismo está obstaculizando el camino del progreso, que aparentemente es un pecado cardinal en el nuevo orden mundial.

Pero la centralización del poder no es nada nuevo, y los sueños de un imperio global gobernado por "élites" se remontan a Platón y su "República". La utopía de las élites para las élites es un cuento tan antiguo como la humanidad. No representa la evolución, sino la regresión a una ideología contra la cual los seres humanos han estado luchando durante miles de años para escapar.

También deberíamos hacer aquí la distinción entre globalistas e idiotas útiles. Los globalistas son personas en una posición de poder lo suficientemente adecuada como para ayudar a provocar los cambios y las agendas que describen. Los idiotas útiles (socialistas / comunistas) pueden adoptar una retórica globalista, pero no tienen poder. Son explotados como un arma contundente por los globalistas, pero no son globalistas, y probablemente no se beneficien del globalismo al final.

Fin de la soberanía

Los globalistas tratan la idea de soberanía con desdén. Sus ataques usualmente giran en torno al nacionalismo y serán pontificados incesantemente sobre las virtudes de las fronteras abiertas. A veces, también pueden ser sorprendidos criticando el concepto de soberanía individual, pero parecen imaginarse la idea de que ELLOS son individuos únicos y superiores. La individualidad y la libertad son para ellos, pero no para el resto de nosotros.

Autoridad económica única y sistema monetario

Un elemento clave del globalismo es la centralización económica que tiene perfecto sentido cuando entiendes que el comercio es la raíz de la civilización humana y la supervivencia. El comercio es casi tan importante como el aire que respiramos y el agua que bebemos. El plan coherente presentado por los globalistas es que el FMI, en particular, debe convertirse en el punto de estrangulamiento para la gestión económica global, y que todas las principales monedas del mundo serán absorbidas [por el FMI en su sistema de canasta](#) .

Esto le daría al FMI la capacidad de dictar tasas de cambio de moneda a capricho, permitiéndoles homogeneizar los valores de las divisas hasta que sean tan similares que una moneda mundial única se convierta en el siguiente paso natural. Este producto final sería una sociedad sin efectivo, basada en [una moneda](#) o criptomoneda determinada por [una cadena de bloques digital](#) es .

Gobierno mundial único

Todos los globalistas argumentan que la respuesta a la mayoría de las enfermedades del mundo es una gobernanza mundial, o el fin de los estados nacionales y las divisiones culturales en nombre de la "paz". Hasta la fecha, la ONU es un impulso en este esfuerzo, y está respaldada por varias organizaciones como el FMI, el BIS, el Banco Mundial, así como por docenas de organizaciones de expertos como el CFR, Tavistock, la Comisión Trilateral, Bilderberg, Darpa, etc. ., etc. Un modelo de praxis de este tipo de gobierno puede verse en la Unión Europea, que está controlada por una máquina burocrática supranacional dirigida por funcionarios en su mayoría sin rostro que no son elegidos y que no responden a la elección de

los ciudadanos.

Los globalistas tienen términos diferentes para el cambio a un solo gobierno mundial o sistema de moneda única. Lo llaman un "reinicio global", un "nuevo orden mundial" o un "orden mundial multilateral". Pero todas estas etiquetas de marketing se refieren básicamente a lo mismo.

Conexiones cerradas

Cualquier político que trabaje en estrecha colaboración con instituciones o grupos de reflexión globalistas es probablemente un globalista. Cualquier político o funcionario del gobierno que se asocie regularmente y coopere con globalistas conocidos es probablemente también un globalista.

La crisis ambiental como amenaza hegeliana

No todos los globalistas golpean este tema públicamente, pero la mayoría lo hace. La estrategia, que fue planeada por el Club de Roma junto con los principales globalistas [como el ex director de la ONU Robert Muller](#), fue crear la idea de una amenaza ambiental tan potencialmente devastadora que la única opción sería que el público acepte la gobernanza global como única solución. El calentamiento global y el "cambio climático" se convirtieron en esa amenaza existencial.

No parece importar la frecuencia o la brutalidad con que los datos reales desmienten el argumento del cambio climático; los globalistas empujan desesperadamente esa ideología. Es la clave principal de todo lo que esperan lograr en términos de centralización, y [su cronograma está establecido para el año 2030](#)

. Los globalistas también parecen disfrutar fabricando falsos dilemas morales que obligan a las personas a elegir entre una solución malvada y otra peor. El falso dilema moral aquí es que si no aceptamos la centralización global y el manejo elitista del planeta, estamos arriesgando la destrucción de nuestro medio ambiente en una escala apocalíptica.

Similitudes psicológicas de los globalistas

Probablemente, la epifanía más abrumadora a la que he llegado en mis 12 años de análisis del globalismo y la naturaleza del mal es que los globalistas de hecho están vinculados por una enfermedad mental o por una aberración psicológica. Esto ocurrió durante mi investigación sobre la sociopatía narcisista, o lo que algunos círculos conocen como "psicopatía". La criminología indica que no todos los delincuentes son sociópatas narcisistas en toda regla, pero la mayoría de los sociópatas narcisistas son delincuentes. Algunos son simplemente criminales más exitosos que otros, y esto generalmente depende de su capacidad para mezclarse e imitar o manipular a personas normales.

Los sociópatas narcisistas (o psicópatas) representan aproximadamente el 1% de una población determinada, pero son responsables de la [gran mayoría de los delitos violentos o empresas criminales](#). La mayor parte de los recursos del sistema de justicia se utilizan para tratar con estas personas, ya que son de cuatro a ocho veces más propensas que la persona promedio a usar la violencia en las interacciones diarias o como una herramienta para obtener ventajas, y veinticinco veces más propensas a terminar en la cárcel.

Hay una larga lista de rasgos de carácter que describen a un sociópata narcisista, pero las características definitorias son una completa falta de conciencia y empatía, una propensión al relativismo moral (la capacidad de racionalizar cualquier comportamiento destructivo), una necesidad desesperada de ser adorado o admirado por todos a su alrededor, un sentimiento de ser "más especial" que la mayoría de las personas, un sentimiento de superioridad, delirios de grandeza o un derecho inherente a manejar las vidas de otros, una necesidad obsesiva de controlar y manipular deseos impulsivos y desviados. Las corrientes sexuales y las asociaciones elitistas se asocian con personas que sientan que son como ellas y sean "igualmente superiores".

Un hecho definitorio de la sociopatía narcisista es que estos rasgos son innatos, no un producto del medio ambiente. En algunos casos, el entorno puede desempeñar un papel en la activación de estos rasgos, pero si una persona no nace con ellos, generalmente no los adopta más adelante en la vida debido a un entorno traumático. Los siguientes documentales [vinculados aquí](#)

y

[aquí](#)

son una excelente descripción de los sociópatas narcisistas de alto nivel.

Los sociópatas narcisistas desafían todas las formas de tratamiento y no pueden ser reformados. No tienen una personalidad concreta más allá de estos rasgos, por lo tanto, si eliminas los rasgos, no se les deja nada más. Son casi antihumanos; Si bien la mayoría de las personas nacen con combinaciones de personalidad únicas, los sociópatas narcisistas no tienen ninguna, por lo que imitan a las personalidades de quienes los rodean, reflejando comportamientos y recolectando o robando sus particularidades.

Sus impulsos principales son cumplir sus fantasías de superioridad y divinidad, así como una búsqueda interminable para saciar su adicción a la dopamina. Cuanto más desviadas son sus acciones y cuanto más exitosas son para salirse con la suya, más dopamina generan y más satisfechos se sienten. Esto conduce a un ciclo sin fin, buscando más y más explotación de otros, lo que se vuelve cada vez menos satisfactorio, lo que conduce a una desviación aún mayor.

Me di cuenta en mis estudios que estas características describían casi exactamente los comportamientos observables de los globalistas. La diferencia era que los globalistas funcionaban tan bien que en realidad habían construido una sociedad de sociópatas narcisistas que operaban como una especie de culto, o una entidad corporativa. El único otro ejemplo histórico con el que podría compararlo sería la mafia u otras pandillas que se han mezclado con la sociedad normal circundante y operado entre ellos.

No sé si alguna vez ha habido una sociedad de sociópatas narcisistas con sus propias costumbres tribales, mitologías y creencias. Si bien se ha sabido en el pasado que las personas psicópatas se organizan en grupos para beneficio mutuo, los globalistas son algo diferente. Son una anomalía; una cultura de parásitos bien mantenida que se ha mezclado casi a la perfección en la sociedad normal para alimentarse de personas no psicopáticas y empáticas. La mejor representación ficticia que se me ocurre es el vampiro. Son tan similares que a veces me pregunto si las criaturas del folklore, como los vampiros, se basaron en sociópatas narcisistas como una forma de advertir a las personas de su presencia.

Los globalistas son, de hecho, una cultura, un fenómeno secreto y oculto que quiere ser reconocido y adorado, pero que teme el escrutinio público. Su motivación en el fondo es condicionar o derribar a toda sociedad normal, moral y libre hasta que se convierta en un lugar en el que puedan ser abiertamente lo que realmente son sin temor a juicios o consecuencias. Quieren transformar la civilización y convertirla en un hábitat que los acepte; un hábitat para monstruos rodeado de víctimas dispuestas al sacrificio.